CPEM 46. EDUCACION CIVICA

TRABAJO PRÁCTICO N°9

CURSOS: 1° A,B,C,D.

FECHA DE ENTREGA: 9 de octubre 2020.

Aclaración importante: cada estudiante debe enviar su trabajo por e-mail a su profesor.

Omayra Estrella 1 A [omayraestrella@yahoo.com.ar](mailto:omayraestrella@yahoo.com.ar)

Guinez Isabel 1B [isabelguinez@yahoo.com](mailto:isabelguinez@yahoo.com)

Fuhr Cecilia 1C [cecitrabajo2@hotmail.com](mailto:cecitrabajo2@hotmail.com)

Miles Nazareno 1D [profemiles@gmail.com](mailto:profemiles@gmail.com)

Para el desarrollo de la propuesta hemos priorizado dos de los contenidos

pertenecientes a los *Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual*

*Integral* 1 para el ciclo básico, a saber:

• La lectura de obras literarias de tradición oral y de obras literarias de

autor, para descubrir y explorar una diversidad de “mundos” afectivos, de relaciones y vínculos interpersonales complejos, que den lugar a la expresión de emociones y sentimientos. • La lectura de libros donde se describa una diversidad de situaciones de vida de varones y mujeres y se trabaje la complejidad de sentimientos que provoca la convivencia.

• La reflexión en torno a la pubertad, adolescencia y juventud como una construcción de la subjetividad, las distintas formas de ser joven según los distintos contextos y las experiencias de vida. La apreciación y valoración de los cambios y continuidades en los púberes y jóvenes de “antes” y de “ahora”.

Fundamentación

De acuerdo con los *Lineamientos Curriculares para la Educación Sexual Integral,* desde Educación Cívica, en la Educación Secundaria, se desarrollarán una serie de contenidos que promuevan la lectura y la reflexión sobre el tema.

La reflexión en torno a los conceptos modernos de adolescencia y juventud como etapa de vida puede plantearse a partir de la exploración de los llamados “ritos de pasaje” (de la niñez a la adultez), recogidos por los antropólogos en numerosos relatos y en los cuentos maravillosos, en los que quedan huellas de esos “pasajes”. Y, también, en numerosas historias literarias de todos los tiempos, que relatan la construcción de lo subjetivo y las transformaciones que el encuentro con el otro va produciendo en los jóvenes. Todas esas historias ofrecen, por lo tanto, un universo al cual recurrir para conversar con los y las estudiantes sobre los temas que ellos y ellas atraviesan en un determinado y especial momento de sus vidas.

La iniciación, como señalan los antropólogos, ha sido una verdadera y peculiar institución en la cultura tribal. Se trata de un rito celebrado al llegar la pubertad y que implicaba para el joven el tránsito por una serie de pruebas que le aseguraban la entrada en la adultez: a partir de ese aprendizaje, se convertía en un miembro efectivo de la tribu y podía escoger mujer, casarse y tener descendencia; había aprendido las reglas **35**

De la sociedad de los adultos. Esa admisión y esas pruebas no eran sencillas y, muchas veces, el joven moría en el intento. Cuando el rito se abandona y su reelaboración se hace a través de los relatos populares, lo que antes había sido vivido como una hostilidad comienza a narrarse como una oportunidad para el héroe: el alejamiento de la casa de los padres significa, entonces, la búsqueda de fortuna o la puesta a prueba de su valentía. Una vez sorteado el obstáculo, volverá a su tierra o se casará con la princesa y vivirá feliz y sin mayores problemas.

Del mismo modo que en el rito, al narrar esos pasajes, los relatos literarios dan cuenta de un aprendizaje, de una transformación que se produce en el sujeto (persona). Como afirma Vladimir Propp2:“el rito de la iniciación era una escuela, una enseñanza en el verdadero sentido de la palabra. Con la iniciación, los jóvenes eran instruidos en todas las representaciones míticas, en todos los ritos, los rituales y las normas de la tribu”.

La transformación del joven a partir de un aprendizaje vital ha sido tematizada en una variada serie de relatos literarios, a los que se aludirá en la segunda parte de esta propuesta.

Propuesta de trabajo

**Actividad 1: Un primer recorrido por relatos “verdaderos”**

En forma singular y para explorar el tema de los pasajes, un lugar obligado es, como ya se dijo, el de las lecturas que los antropólogos pueden ofrecernos. Leer con los chicos y las chicas alguno de esos relatos es una forma de mostrarles cómo en otras culturas se pensaba la iniciación de sus jóvenes y, además, una manera de construir visiones del mundo diferentes de las que ofrece en la actualidad nuestra cultura para los y las adolescentes.

De esos relatos “verdaderos”, elegimos compartir dos textos ,presentados por Anne Chapman en su obra *Los Selk’nam*3. El primero cuenta la ceremonia del “hain” que debían atravesar los jóvenes selk´nam —también conocidos como *onas*—, uno de los pueblos originarios que habitaba Tierra del Fuego en la época en que Fernando de Magallanes navegó por el estrecho que une los océanos Atlántico y Pacífico. El segundo se refie re a las jóvenes mujeres de la misma comunidad.

El o la docente podrá seleccionar otros textos, como por ejemplo, algunos pasajes de *La vida sexual de los salvajes del noroeste de la Melanesia*, de Bronislaw Malinowski, o de *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, de Margaret Mead.

3 CHAPMAN, ANNE: *Los Selk´nam. La vida de los onas en Tierra del Fuego*. Buenos Aires, Emecé, 1986, pp. 136-137 (adaptación).

**La iniciación en los varones: la organización de la ceremonia del *hain***

*“Para el hombre joven, la ceremonia del* hain *no sólo era un rito de iniciación, sino también una prolongada experiencia educativa. Durante la ceremonia, era un novicio o* klóketen*; después, pasaba a ser un adulto o* maars*. Todo joven, sin excepción, tenía que ser iniciado en el* hain*. Si los mayores no estaban satisfechos con los resultados obtenidos después del primero o segundo* hain*, un joven podía ser obligado a ser* klóketen *hasta dos y tres veces. En un caso extremo, tres hain significaban un lapso de cinco años, posiblemente más, según la frecuencia con que lo celebraban y su duración, pero un hombre no podía casarse hasta que se había ´graduado`. No sin razón, los últi mos*selk´nam *hablaban del* hain *como el ´colegio`.*

*En tiempos pasados, la edad ideal de un* klóketen *variaba entre los diecisiete y los veinte años, porque se reque ría del novicio resistencia física, poder de concentración y cierto grado de madurez. Durante el hain de 1923, los dos consejeros*4*, Tenenésk y Halimink, le comentaron a Martín Gusinde*5 *lo cruel y severo de la prueba que ellos habían tenido que soportar cuando fueron* klóketen*. Ese año, Gusinde observó que los hombres mostraron mucha indul gencia con los* klóketen *inmaduros, tanto mental como físicamente, porque sólo tenían catorce y dieciséis años.*

*Los mayores discutían sin tregua si un joven estaba o no suficientemente maduro para soportar las pruebas y mortificaciones que infligían a los klóketen. Gusinde cita la clase de examen que se hacía al candidato: ´Primero observamos muy cuidadosamente si el muchacho sabe callar, si muestra poder de reflexión y si ya ha dejado de lado la charlatanería de los niños. Si aún nos parece atolondrado y excesivamente locuaz, lo posponemos por algunos inviernos, hasta que nos pueda ofrecer la seguridad de guardar el secreto`.*

*Una vez elegidos y antes de comenzar la ceremonia, los candidatos eran enviados, solos o en grupos, al bosque. Lucas Bridges*6 *escribe que los hombres mandaban a los jóvenes a cierto paraje donde encontrarían un guanaco recién muerto colgado de un árbol, fuera del alcance de los zorros, o en el fondo de un charco, envuelto en una bolsa de cuero con piedras para evitar que flotara. Si el guanaco pesaba mucho, no se los obligaba a cargar el animal entero, pero sí a regresar por una ruta determinada, larga y difícil. Para cerciorarse de que sus órdenes eran cumplidas, uno de los mayores los seguía, sin dejarse ver. Antes de partir, a los candidatos se les advertía que si encontraban al espíritu Short, no le dispararan sus flechas porque era invulnerable y porque, además, bastaría con que le apuntaran para que él los matara. Lo mejor que podían hacer era refugiarse en un árbol, ya que al espíritu no le gustaba trepar se a ellos. Bridges observa que: ´La verdadera finalidad de estas expediciones era probar el coraje de los* klóketen*`.*

*Asimismo, a cada candidato se lo enviaba a cazar solo por varios días, y hasta semanas, y se lo prevenía contra el temible Short. Durante ese tiempo, el joven vivía en el bosque, como mejor podía, durmiendo, encendiendo el fuego y cazando siempre solo. Entre tanto, uno de los mayores se disfrazaba de Short y alcanzaba al novicio en el bosque, para sorprenderlo cuando le resultara más aterrador. Amenazaba agredirlo y, a veces, llegaba a golpearlo con una antorcha encendida. Cuando el joven volvía al campamento y contaba lo que había pasado, los mayores   
fingían horrorizarse y aparentaban un gran temor, buscando aumentar así el miedo del candidato.*

*Cuando el joven ingresaba al* hain *y se convertía en* klóketen*, se desligaba del mundo de las mujeres y de los niños hasta el fin de la ceremonia. A la madre le afligía mucho cuando el hijo se internaba en el* hain*, ya que pasa ría muchos meses y posiblemente más de un año sin verlo. Cuando la ceremonia había terminado y él regresaba, ya no era un niño: no sólo se había enterado del ´secreto`, lo que lo introducía en un mundo exclusivamente masculino, privándolo de su espontaneidad, sino que también había soportado hambre, fatiga y humillaciones. Ya no se sentía como un niño. [...]*

*Esa transición a la madurez puede apreciarse mejor a la luz de las exigencias que pesaban sobre la población masculina, en particular, con respecto a la caza del guanaco. Era sin duda una tarea ardua y extenuante, aunque los hombres lo hacían con gran pasión.”*

ANNE CHAPMAN

*Los Selk´nam. La vida de los Onas.*

Buenos Aires, Emecé, 1986 (pp. 137-139).

**El rito de la pubertad femenina**

*“En contraste con el rito masculino de iniciación, el de las mujeres era sencillo. Cuando una joven comenzaba a menstruar, la confinaban en su vivienda durante cinco o seis días, lapso en el que, sentada delante del fuego y silenciosa, era prevenida e instruida por mujeres mayores. No debía hablar, jugar, reír ni alejarse de su hogar, pero sí escuchar con atención los consejos que le daban. Nunca la dejaban sola; su madre y las vecinas, por lo general parientas, le hacían compañía constantemente. A los niños o niñas no se les permitía entrar en su vivienda. Cada mañana de los primeros cinco días, la madre o una vecina le pintaban la cara con dibujos de finas líneas blancas que partían desde debajo de sus ojos y se extendían por sus mejillas como rayos. El primer día le estaba prohibido comer, sólo podía beber agua, y en poca cantidad. Al día siguiente, le ofrecían unos hongos o trozos de pescado o de grasa. El tercer día se le permitía comer carne; y en el cuarto o quinto, su dieta se volvía normal. Aunque su aislamiento durara sólo cinco o seis días, durante las siguientes tres o cuatro semanas debía mostrarse recatada y poner especial diligencia en su trabajo.*

*Su madre y otra parienta la aconsejaban con gran detalle sobre la conducta que se esperaba de ella como adulta. Se le prevenía, sobre todo, que debía estar dispuesta, rápida, y perseverante en el desempeño de tareas tales como la recolección de leña, la provisión de agua, la atención del fuego, la preparación de cuero, el cosido de mantos y la confección de canastas. Cada mañana tendría que lavarse, arreglar su pelo y pintar su cuerpo con arcilla roja (*ákel*). En otras palabras, se le advertía que fuera en todo momento atractiva, trabajadora y silenciosa. Como probable mente iba a casarse en un futuro próximo, se la exhortaba a obedecer a quien fuera su marido y evitar discusiones. Pero, aun después del casamiento, seguiría respetando y obedeciendo a su padre y manteniendo buenas relaciones con su propia familia. Con los visitantes habría de mostrarse generosa y ayudar a los necesitados voluntariamente,* **3***sin que se lo pidieran. Ángela7 decía que la madre advertía a su hija que no abandonara a su marido si este la trataba bien; pero que si él la trataba mal y ella resolvía escapar para volver a su familia, debía hacerlo de manera de no ser atrapada, porque entonces el esposo podría matarla. La madre y otras mujeres explicarían cómo era un nacimiento, cómo se cuidaba a un recién nacido y todo lo concerniente a su vida como esposa y madre. Se le prevenía que no cediera a las atenciones de otros hombres, porque el hijo gestado fuera del matrimonio quedaría sin padre. Después de la llegada de los blancos, a las jóvenes se les aconsejaba que evitaran tener relaciones sexuales con ellos, porque las abandonarían luego, con sus hijos. Según se sabe, esto fue cierto en la mayoría de los casos. La violación, el rapto y la seducción de mujeres selk´nam por hombres blancos resultaron frecuentes a fines del siglo pasado, cuando la cultura indígena se desintegraba.”*

**Cuestionario**

La lectura de los textos, seguramente, ocasionará una serie de comentarios espontáneos. La conversación en pequeños grupos puede orientarse con las siguientes preguntas:

• ¿Qué diferencias existen entre los rituales de varones y mujeres en la sociedad selk´nam? • ¿Qué rol juegan los adultos en esos ritos de pasaje?

• ¿Qué ritos de pasaje existen hoy en nuestra comunidad?

• ¿Qué diferencias hay entre los ritos de pasaje para varones y mujeres en la actualidad?

• ¿Qué características tienen y qué significados se les atribuye?

• ¿Qué rol tienen hoy los adultos en ellos?

Se puede hablar de las ceremonias festivas que marcan el tránsito de la niñez a la adolescencia y que presentan variantes según las comunidades; invitar a los chicos y las chicas a narrar la persistencia de ciertos ritos en esas ceremonias, que pueden ser vividas como pasajes: en la fiesta de los quince años en el caso de las niñas; en los *bat* y *bar mitzva* en la cultura judía. Será posible, entonces, resignificar esas “fiestas” y describirlas, indagar cuándo se originaron, cómo han ido variando con el correr del tiempo: qué cambios se han ido introduciendo y por qué. Para obtener estos datos, los chicos y chicas seguramente deberán recurrir a las historias orales de su familia: los relatos de los abuelos y abuelas, tíos y tías y de sus padres y madres.

Es posible, además, detenerse en dos características que aparecen en el relato de los onas: las figuras iniciáticas y la ceremonia secreta. Efectivamente, toda iniciación parece estar marcada por reglas o juegos que se comparten en un grupo reducido, con la presencia de los adultos como iniciadores, la transmisión y la recep ción del bagaje cultural.

Relevar estos aspectos nos puede ayudar a conversar sobre cuáles son los ritos que tenemos en nuestra cultura, cómo son vividos por los y las jóvenes, quiénes están habilitados y habilitadas para participar, quiénes son los referentes (personas adultas o instituciones).

**39**

**Actividad 2: Nuevas culturas juveniles**

En nuestra sociedad, el crecimiento de las personas implica vivir la adolescencia y juventud de distintas maneras y también tomar decisiones frente a nuevas situaciones, por ejemplo, la iniciación sexual, pertenecer o no a un grupo, seguir estudiando, necesidad de trabajar, etcétera. Como vemos, vivir esta etapa de nuestra vida es un proceso complejo en el cual se ponen en juego muchas variables sociales, familiares y personales.

Analizar estos temas con los y las jóvenes nos permite socializar experiencias, ensanchar y enriquecer el universo simbólico, tener nuevas y mejores herramientas para poder elegir y decidir cada vez con mayor responsabilidad.

Para cerrar este trabajo, se puede llevar adelante una actividad donde se describa esta temática en sus contextos sociales de referencia.

**Cuestionario**

Se les propone a los y las estudiantes las siguientes consignas:

• Indagar en los grupos actuales del entorno generacional: *emos*, *floggers*, *góticos*, *darks*, *punks, cumbieros* u otros8. Se trata de encontrar los parámetros a partir de los cuales se crean *modelos de identificación*: ¿En qué franja de edad se encuentran sus integrantes? ¿Utilizan una vestimenta especial? ¿Por qué la eligen, qué representa para ellos? ¿Qué otros rasgos los identifican? (forma de llevar el cabello, tatuajes, *piercing*, objetos, otros; hábitos particulares) ¿A qué se oponen y con qué acuerdan? ¿A qué otros grupos se oponen? ¿Qué opinan la sociedad y los especialistas sobre este tipo de agrupamientos? ¿Cuáles son sus músicos o artistas preferidos? ¿Cómo es su relación con la cultura de la imagen y la cultura electrónica: *cyberg*, *blog*, imagen televisiva, otros